El acoso de los súpers

Las grandes superficies ponen en aprieto al pequeño comercio de la Cerdanya

ORIOL TORRELLAS | ALP

La competencia entre el pequeño y mediano comercio y los supermercados e hipermercados ha llegado a las zonas menos pobladas de Cataluña. Con apenas 15.000 habitantes, en la comarca de la Cerdanya se han abierto en los últimos cinco años tres nuevas superficies –Supeco-Maxim, Caprabo y Bon Preu–, todas ellas dedicadas al sector alimentario lo que, según los comerciantes, se ha traducido en el cierre de pequeñas tiendas de comestibles. "La oferta está más que saturada incluso si se tienen en cuenta los 20.000 visitantes que recibimos los fines se semana o en periodos de vacaciones", explica el presidente de la asociación de comerciantes de la Cerdanya, Joaquim Palau.

EL DATO

El número de tiendas de comestibles de la Cerdanya fue en aumento hasta 1997

El pequeño comercio sólo se congratula de que la implantación de medianas superficies lo pone cada vez más difícil al proyecto para abrir un gran centro comercial y de ocio en Fontanals de Cerdanya. Este proyecto se halla paralizado en su fase de redacción y ni el propio Ayuntamiento le ve demasiada viabilidad. A pesar de las afirmaciones de los comerciantes sobre la disminución de las pequeñas tiendas de comestibles, lo cierto es que los últimos datos del Institut d'Estadística de Catalunya reflejan que hasta el año 1997 el número de comercios al detalle había ido en aumento. Así, mientras en 1995 había 380 tiendas, un año más tarde este número se situaba en 395 y en el 97 alcanzaba las 406. De éstas, 150 corresponden a comercios dedicados a la venta de productos alimentarios, aunque el sector considera que fue precisamente a partir de 1997 cuando la actividad giró a la baja

A pesar de esta opinión, el Ayuntamiento de Alp y la comisión provincial de urbanismo han autorizado ya la construcción de otro supermercado. Los comerciantes alertan que esta nueva superficie en Alp "va a acabar con las únicas dos o tres tiendas de comestibles que existen en la actualidad". Sin embargo, el alcalde de Alp, Josep Tajà, y una parte de la población aseguran que "existe una necesidad de este tipo de establecimientos". De aquí la autorización del nuevo supermercado con 900 metros cuadrados de superficie de venta y que se ubicará en unos terrenos situados en las afueras de Alp, en la carretera que conduce al túnel del Cadí.

El Ayuntamiento de Alp ha autorizado una superficie de 900 metros cuadrados que, según los comerciantes, obligará a cerrar las pocas tiendas de comestibles

El alcalde asegura que a diferencia de las previsiones pesimistas expresadas por el gremio, el nuevo supermercado "beneficiará al comercio del pueblo y evitará que la gente de Alp se vaya a comprar a Puigcerdà como sucede ahora". Tajà considera además que esta infraestructura, que abrirá sus puertas el próximo mes de agosto, "es ideal para el lugar, porque tiene menos impacto paisajístico que las viviendas que estaban previstas en esta zona".

Alp es uno de los pocos pueblos de los alrededores de Puigcerdà donde todavía permanecen abiertas pequeñas tiendas y Palau asegura que si continúan proliferando los supermercados, "va a suceder lo mismo que en otros pequeños pueblos donde la única tienda que existía ha acabado por cerrar".

El presidente de la asociación de comerciantes de la Cerdanya afirma que "ya sólo subsisten aquellos comercios de alimentación de tradición familiar y que no pagan el alquiler del local, porque si no es así el negocio no es rentable. Y cuando estos negocios se cierran ya no se abren más". Palau lamenta que no exista ninguna posibilidad de detener la proliferación de supermercados, "porque están amparados por la ley".●